

Mié
19
Ago
2009

Evangelio del día

[Vigésima Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros”

Primera lectura

Lectura del libro de los Jueces 9,6-15

En aquel tiempo, se reunieron todos los señores de Siquén y todo Bet Millo, y fueron a proclamar rey a Abimélec junto a la encina de la estela que hay en Siquén.

Se lo anunciaron a Jotán, que, puesto en pie sobre la coma del monte Garizín, alzó la voz y les dijo a gritos:
«Escuchadme, señores de Siquén, y así os escuche Dios.

Fueron una vez los árboles a ungir rey sobre ellos.

Y dijeron al olivo:
"Reina sobre nosotros".

El olivo les contestó:
"¿Habré de renunciar a mi aceite, que tanto aprecian en mí dioses y hombres para ir a mecerme sobre los árboles?".

Entonces los árboles dijeron a la higuera:
"Ven tú a reinar sobre nosotros".

La higuera les contestó:
"¿Voy a renunciar a mi dulzura y a mi sabroso fruto, para ir a mecerme sobre los árboles?".

Los árboles dijeron a la vid:
"Ven tú a reinar sobre nosotros".

La vid les contestó:
"¿Voy a renunciar a mi mosto, que alegra a dioses y hombres, para ir a mecerme sobre los árboles?"

Todos los árboles dijeron a la zarza:
"Ven tú a reinar sobre nosotros".

La zarza contestó a los árboles:
"Si queréis en verdad ungirme rey sobre vosotros, venid a cobijaros a mi sombra. Y si no, salga fuego de la zarza que devore los cedros del Líbano"».

Salmo de hoy

Salmo 20,2-3.4-5.6-7 R/. Señor, el rey se alegra por tu fuerza

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,
¡y cuánto goza con tu victoria!
Le has concedido el deseo de su corazón,
no le has negado lo que pedían sus labios. R/.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.
Te pidió vida, y se la has concedido,
años que se prolongan sin término. R/

Tu victoria ha engrandecido su fama,
lo has vestido de honor y majestad.
Le concedes bendiciones incesantes,
lo colmas de gozo en tu presencia. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 20, 1-16a

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

«El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña.

Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo:

"Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido".

Ellos fueron.

Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo.

Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo:

"¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?".

Le respondieron:

"Nadie nos ha contratado".

Él les dijo:

"Id también vosotros a mi viña".

Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz:

"Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros".

Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno.

Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Al recibirlo se pusieron a protestar contra el amo:

"Estos últimos han trabajado solo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno".

Él replicó a uno de ellos:

"Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?".

Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos».

Reflexión del Evangelio de hoy

Fábula de los árboles buscando rey

En la Primera Lectura de hoy se narra una ficción parabólica, llena de guasa y mordacidad, que, en plan de sátira y sarcasmo, se dirige contra el rey Abimelec, el escogido por los habitantes de Siquén. Abimelec era uno de los numerosos hijos de Gedeón, que, para lograr su objetivo de reinar, no tuvo inconveniente en matar a traición a setenta hermanos suyos. Se salvó el más pequeño, Jotán, que es quien narra la fábula.

Se nos hace ver que quienes podían haber sido elegidos por su valía y utilidad –el olivo, la higuera, la vid-, rechazan la nominación, mientras que el más inútil y dañino –la zarza- acepta. Abimelec es la zarza.

Toda una lección sobre la auténtica motivación –y la no tan auténtica- en la elección de quienes elegimos, y en su aceptación, para que, en el orden que sea, estén al frente de nosotros y nos gobiernen.

Reino de Dios y gratuidad

Aunque no hubiéramos escuchado a Jesús decir que los planes de Dios no son nuestros planes y sus caminos no son los nuestros, bastaría la parábola de hoy para comprender el desconcertante proceder de Dios. Queda claro que sus caminos no son nuestros caminos. Porque seguro que nosotros hubiéramos resuelto el problema del pago de los jornaleros de forma diferente. Humanamente, la paga está en relación directa con el trabajo. Si uno trabaja menos horas en el mismo trabajo y con la misma cualificación, deberá cobrar menos o bien quien haya trabajado más se sentirá injustamente tratado.

Pues bien, los caminos de Dios van en otra dirección. En realidad, Jesús no niega la justicia, sino que la supera. «¿No te ajusté en un denario? Toma lo tuyo y vete». Jesús parece que quiere darnos a entender que un seguidor suyo no puede ignorar la justicia, una ley de mínimos, pero tiene que completarla con la bondad y el amor, ley de máximos. El propietario de la parábola ha cumplido la justicia con todos y la ha completado con la caridad hacia los que, con menos dinero, no podrían vivir dignamente ni siquiera un día.



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
(1938-2018)